



Fotografía: Javier Ávila Breña

PROBLEMATIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SEXUAL: REFLEXIONES ACERCA DE LA SEXUALIDAD EN LA ESCUELA COLOMBIANA

PROBLEMATIZATION SEXUAL EDUCATION: REFLECTIONS ON SEXUALITY IN COLOMBIAN SCHOOL

Paola Andrea Roa García¹
Angélica del Pilar Osorio González²

Fecha de recepción: 23 de enero de 2015

Fecha de aprobación: 25 de junio de 2015

Resumen

Se presentan los hallazgos investigativos de la mirada histórica que se ha realizado acerca de la educación sexual y la sexualidad en Colombia, la cual ha exigido la visibilización y problematización del discurso de la educación sexual que circula, dónde se abordan preguntas: ¿Cómo funciona la educación sexual en la escuela colombiana? ¿Es enseñable la sexualidad?, ¿Quiénes y cómo son los sujetos de la educación sexual?, ¿Cuáles son las relaciones entre la educación sexual y la escuela?, ¿Cómo se han configurado las prácticas sobre la sexualidad en relación con la educación?. El rastreo realizado muestra que en las últimas décadas la aproximación a la sexualidad desde la educación se ha llevado a cabo desde las disciplinas psicológica y médica principalmente, en una búsqueda por proponer “nuevas formas de abordaje” y de aminorar los “problemas” en torno a la sexualidad, donde se asumen las problemáticas como sucesos lineales en la mayoría de investigaciones, producto de otros eventos en una permanente relación causa-efecto, carencia o imperfección de la llamada “educación sexual”.

Palabras clave: sexualidad, educación sexual, pedagogía, maestros, subjetividad, experiencia.

Abstract

The research findings of the historical view that has been done on sex education and sexuality in Colombia, which has demanded the visibility and questioning the discourse of circulating sex education, where questions are addressed are as follows: How does Sex Education work in Colombian School? Is the sexuality teachable?, Who and How are the Sex Education Subjects?, Which are the relationships between Sex Education and School?, How have been formed some practices about the sexuality in relation with the education? The investigation carried out shows that in recent decades the approach to sexuality from education has been carried out since the psychological and medical disciplines mainly in a search for proposing “new ways of approach” and reduce the “problems” around sexuality, where issues such as linear events are assumed in most research, the product of other events on a permanent cause-effect relationship, lack or inadequacy of the so-called “sex education”.

Keywords: Sexuality, Sex education, pedagogy, teachers, subjectivity, experience.

1 Profesora –Investigadora Departamento de Biología. Universidad Pedagógica Nacional, Especialista en Pedagogía, Magister en Educación UPN. proa@pedagogica.edu.co physalia33@gmail.com

2 Profesora –Investigadora Departamento de Biología. Universidad Pedagógica Nacional, Licenciada en Biología, UPN, Magister en Educación UPN. osorio.angelicaosgo@gmail.com.

INTRODUCCIÓN

Las diferentes situaciones que cotidianamente se enuncian como problemas de educación sexual en niños, adolescentes y jóvenes, como el acelerado aumento de los embarazos adolescentes, el contagio de ETS, los fenómenos de violencia sexual y prostitución han favorecido la emergencia de múltiples proyectos de intervención social que tienen dentro de sus finalidades atender y frenar el crecimiento de tales problemáticas. Adicionalmente, la Política Nacional de Salud Sexual y Reproductiva de Febrero de 2003 que incluye dentro de sus objetivos “mejorar la salud sexual y reproductiva (SSR) y promover el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos (DSR)” viene siendo la base de múltiples programas y proyectos de promoción y prevención, que pese a su existencia, no han sido suficientes para aminorar la dimensión de las problemáticas antes mencionadas, lo que se muestra en diferentes informes estadísticos que puntualmente para el caso del embarazo adolescente presenta un acelerado crecimiento.

Lo anterior demuestra que, la educación sexual es al parecer una demanda social de gran importancia que puede permitir no sólo la instrucción en términos de prevención y salud sexual y reproductiva, sino que posibilita llevar a cabo una mirada diferente de estas situaciones, de manera que no sólo atienda la preocupación por aminorar los fenómenos que son presentados como problemáticas de salud pública sino que permita ante todo la constitución de la persona, logrando un análisis de estos fenómenos desde los sujetos. Esto requiere ir más allá de la cátedra y del proyecto de educación sexual, de la obligatoriedad definida para los Proyectos de Educación Sexual en los artículos 13 y 14 de la ley 115 de 1994 que han abordado la sexualidad como una temática que tiene claramente definidos sus problemas, comprendidos principalmente desde la lógica médica y psicológica.

Es desde esa necesidad que a partir del trabajo investigativo realizado por la Línea de investigación Trayectos y Aconteceres: *Estudios del ser y el que hacer del maestro desde la pedagogía* adscrita al Departamento de Biología de la Universidad Pedagógica Nacional, se presenta una problematización de lo que ha sido la sexualidad en la escuela colombiana en los últimos 50 años, desde el rastreo arqueológico-genealógico, la reflexión de ello desde la pedagogía y la emergencia de una propuesta de maestros que se asumen desde su práctica.

EL PROBLEMA DE INVESTIGACION: LA EDUCACIÓN SEXUAL, UNA PERSPECTIVA DESDE LA HISTORIA

El posicionamiento del tema de la educación sexual en el país ya se ha logrado, lo muestran las diversas prácticas que alrededor de la misma se han constituido, iniciativas desde la política educativa, programas que forman maestros especialistas en educación sexual, proyectos educativos, eventos académicos en los que se aborda la temática, teorizaciones y polémicas alrededor de su deber ser. Pero es también responsabilidad de la comunidad educativa y de la academia preguntarse por qué, pese a los esfuerzos realizados se habla de crisis de la educación sexual, de un sistema que al parecer no responde a “*las necesidades*” socialmente demandadas.

A partir de las situaciones anteriormente planteadas, se pretende articular en algunas líneas las impresiones que posibilitan reconstruir el contexto acerca de la educación sexual en Colombia, elementos que permiten visibilizar el entramado de la sexualidad como experiencia³ del sujeto, teniendo en cuenta la participación de éste en la escuela.

¿Qué se entiende por sexualidad? Un acercamiento a las formas de saber.

Se dice en documentos de diferente índole, que la sexualidad es “*multidimensional o pluridimensional*”⁴ pero se encuentra que el tratamiento que usualmente se hace a la sexualidad toca esencialmente las dimensiones médicas y psicológicas. De tal forma, se encuentra en su mayoría un tratamiento de la sexualidad relacionado con prácticas que tienden a universalizar el discurso y la comprensión de las prácticas de la sexualidad, relacionadas principalmente con el acto genital asociado al amor, la reproducción, la pareja y el matrimonio, al cuidado de sí, desde el seguimiento de un plan de vida establecido.

Así mismo, la constitución de la sexualidad se asume tomando variables como *el género*, que permiten *construir identidad*, otro elemento recurrente cuando se habla de educación sexual. Por tanto, pareciera que la sexualidad

3 Asumiendo la experiencia siguiendo a Foucault como la correlación dentro de una cultura, entre campos de saber, tipos de normatividad y formas de subjetividad.

4 El proyecto Nacional de Educación para la sexualidad, incluye en la comprensión de la sexualidad las dimensiones sociocultural, socioafectiva, biológica y ética. Igualmente, Suesca Bermudez, miembro de la Asociación colombiana de educación en sexualidad y salud integral, luego de una revisión conceptual sobre la sexualidad concluye que ésta es comprendida dentro de una amplia pluridimensionalidad.

se constituye en un objeto que permite teorizar al sujeto, un objeto, que tiene sus fundamentos en el conocimiento científico, psicológico y religioso, pues estos establecen los referentes de constitución de sí, la lectura de lo que puede ser o no normal, señalan los comportamientos aceptados. Es así, que la sexualidad se asume desde lo rastreado como algo que puede y debe enseñarse en términos de información, instrucción y no como un descubrimiento y reconocimiento singular.

Acerca de la sexualidad circula un sobre saber de la misma, certezas sobre lo que ésta es y lo que debe ser, *la verdad*. Así, en Colombia dicho saber se establece a través de elementos que mantienen y modifican ciertas formas, que organizan, seleccionan y configuran el saber de la sexualidad, tal es el caso del currículo, los programas, manuales escolares, la publicidad, los medios de comunicación y la información que se despliega, los reportes de salubridad, las estadísticas, entre otros, que relacionan la sexualidad con el acto genital, con la salud mental y reproductiva, con el sujeto responsable asociado en la mayoría de los casos al embarazo y a las enfermedades de transmisión sexual y que se constituyen en condición para la legitimación de prescripciones morales que consolidan un sistema de fuerza relacionado con las acciones, comportamientos y prácticas de los sujetos que se regulan con mecanismos como la confesión, la terapia, y por qué no decirlo las clases, las campañas, las reflexiones, en este sentido su importancia radica en el despliegue y la relación con la formación de saberes y prácticas sobre sí mismo.

Saberes y prácticas de sí mismo, donde la higienización se muestra como dispositivo que las regula y que aparece como legítimo desde el cuidado de sí, que lo justifica y lo hace válido para los sujetos constituyéndose en biopoder, en un conjunto de técnicas sanitarias que regulan el uso del cuerpo, se constituyen en la convergencia entre lo biológico y lo político, y que se muestran como formas de proteger al sujeto, que aunque anónimas, pues se visibilizan como medidas universales, clasifican a cada uno de los sujetos entre lo normal y lo patológico, la higiene establece ciertos significados sobre el cuerpo, su uso, entre otras, que establecen un saber sobre el cuerpo y la vida, que se regula a través de fuerzas que intentan “mantenerla por el bien de todos”.

La escuela y la educación sexual.

El término educación sexual no siempre ha sido objeto de la escuela colombiana, en algunas décadas su tratamiento estaba asignado al médico y a la iglesia, ya que estos podrían dar elementos para su manejo desde la higiene y la moral, sin embargo, termina siendo objeto de la escuela

cuando ésta como aparato de captura se convierte en un medio civilizador, donde el cuerpo es un aspecto importante para moldear, se le asigna la educación de éste, la instrucción desde lo científico y lo moral que se supone podría sustentar la vivencia de la sexualidad.

La educación debido a su sobre abuso ha terminado por convertirse en un medio para la transmisión de información, en la reproducción del acervo cultural de los grupos humanos, y así se le responsabiliza de todo lo que debe funcionar socialmente (educación ambiental, educación sexual, educación para la salud.). Al parecer, todo debe enseñarse y así enseñanza se reduce a la instrucción de lo que se considera el individuo debe saber. La educación entonces está referida a la adquisición de las normas y comportamientos deseables instaurados, y la enseñanza entendida como instrucción lo posibilita, se constituye en instrucción porque se relaciona con la adquisición de ciertas habilidades y formas de saberse que al parecer son inmutables y que responden a un plan teleológico, donde los sujetos se constituyen en masa y no en particularidades.

Las prácticas asociadas con la educación y la enseñanza instauran un discurso referido a la sexualidad como actividad temeraria de la que deben cuidarse los individuos en aras de la salud o se asume desde la descripción anatómica y fisiológica; así, la educación y la enseñanza que converge en la escuela colombiana posibilita lo que entendemos como sexualidad, es decir muchas de las nociones que manejamos acerca de ésta circulan en la escuela, asociadas a ideas de riesgo sanitario o ligadas a la reproducción y a la constitución de familia.

Así mismo, la educación sexual está referida a la información, la promoción y la prevención, que podrían constituirse en *juego de verdad* en torno de sí, pues determinan una práctica general de la sexualidad y no como una experiencia singular, es decir establecen una teoría que en su cualidad de teoría se aplica a todos los sujetos y determinan como pueden y deben verse como sujetos de la misma.

En la enseñanza entendida como instrucción, es decir como la reproducción de los discursos hegemónicos y no como posibilidad de pensamiento⁵, se da lugar a que

5 La enseñanza entendida como posibilidad de pensamiento o como vía de pensamiento, dice Alberto Martínez Boom, no es el hecho trivial y registrable, observable y cuantificable, no es el resultado de un programa preestablecido en orden a los logros establecidos de antemano, sino una aventura interrogadora sin absolutos ni respuestas terminales.

el sujeto se asuma a sí mismo desde lo instaurado, desde el deber ser, es así que se determina qué debe realizar en cada una de las etapas de su vida. Visto así, la escuela se constituye en lugar de captura y en espacio de despliegue de fuerzas que posibilitan el moldeamiento de la conducta del sujeto y la normalización del mismo de acuerdo a las prescripciones instauradas, donde los actores maestro y estudiante son solo sujetos de las mismas.

Las anteriores reflexiones sobre la relación cuerpo y subjetividad nos permiten hacernos la pregunta por las diferentes formas de subjetividad que se posibilitan en lo que podemos llamar “*escuela contemporánea*”. Asumiendo la escuela como un espacio, donde tiene lugar una de las tramas sociales que es atravesada por múltiples prácticas: la educación, que afecta la configuración de la subjetividad, donde sus actores son sujetos de unas formas particulares de desciframiento que pueden o no permitir la configuración de la subjetividad, Foucault (1999), afirma que los juegos de verdad ya no tienen que ver con una práctica coercitiva sino con una práctica de auto-transformación del sujeto. En este sentido, encontramos varios aspectos que nos permitirían ubicar un sujeto en la actualidad, aspectos que responden a la *racionalidad económica* y a las instancias que al parecer juegan un importante papel dentro de la misma: *la empresa, el Estado y el trabajo* se trataría del “Yo idealizado” del que nos habla Richard Sennet (2006), el sujeto de las habilidades, ese individuo que está constantemente adquiriendo nuevas habilidades, cambiando su base de conocimiento (...) impulsado de ir por delante de la máquina, en esta medida se trata también del sujeto competente, autónomo y flexible; el sujeto de la empresa y del trabajo, del rendimiento, de la eficacia, en alguna medida el sujeto del mercado y de la gestión que aparecería como una “nueva forma de control” que ya no tendría como soporte la disciplina sino la ética en la medida en que esta instaure “una serie de reglas de conducta, un dispositivo, de reglamentos para el mejor control en los hipermercados, para la manipulación de materiales, para la seguridad de los lugares de trabajo, para la mejor atención al cliente, para el control de la calidad, para impedir la divulgación de los secretos, para castigar el acoso sexual; no son más que “reglas para una sana gestión.” (Abraham, 2000, p44). Sin embargo, vale la pena mencionar en esta instancia que “la manera en que el individuo debe dar forma a tal o cual parte de sí mismo como materia principal de su conducta moral constituiría en palabras de Foucault (2005, p 26), la *determinación de la sustancia ética*.

Desde esta perspectiva parece claro que pensar los individuos como sujetos de la lógica del mercado, facilita en gran medida los procesos de “modelamiento” de ese sujeto, es decir, desde el principio de su vida se piensa en

adscribirlo a los sistemas que de alguna manera facilitan su permanencia y el funcionamiento del mismo sistema. Para el caso de la escuela, las prácticas discursivas de la formación en competencias, de la educación sexual y de la formación ciudadana, pueden ser ubicadas en el marco de las prácticas que se inscriben en las lógicas capitalistas y que atrapan, administran y en definitiva ejercen unas prácticas sobre el cuerpo configurando a la vez unas formas de verdad sobre sí, es decir, establecen unas formas de subjetividad que responden a las demandas de la sociedad contemporánea. Para el caso del discurso de la Educación Sexual se encuentra cómo las prácticas de la sexualidad se han tejido como formas de verdad y de constitución de subjetividad.

METODOLOGÍA Y HALLAZGOS: ¿EDUCACIÓN SEXUAL EN COLOMBIA?

Pensando la sexualidad desde otros lugares: La pedagogía como propuesta.

El rastreo realizado muestra que en la última década la aproximación a la sexualidad desde la educación se ha llevado a cabo desde las disciplinas psicológica y médica principalmente, en una búsqueda por proponer “nuevas formas de abordaje” y de aminorar los “problemas” en torno a la sexualidad, donde se asumen las dificultades en la mayoría de investigaciones como sucesos lineales, producto de otros eventos en una permanente relación causa-efecto, carencia o imperfección de la llamada “educación sexual”. Por consiguiente, la mirada histórica que se ha iniciado ha exigido la deconstrucción de lo que circula, entendiendo las fuentes en sí, en su autonomía como el engranaje que recoge esas prácticas, formas de saber y dispositivos de poder, como lo expresa Foucault en la historia de la Sexualidad.

“el abordaje de la sexualidad implica liberarse de un esquema de pensamiento común, hacer de la sexualidad una invariable y suponer que, si toma en sus manifestaciones formas históricamente singulares, lo hace gracias a mecanismos diversos de represión, a los que se encuentra expuesta sea cual fuere la sociedad; lo cual corresponde a sacar del campo histórico al deseo y al sujeto del deseo y a pedir que la forma general de lo prohibido dé cuenta de lo que podrá haber de histórico en la sexualidad”. (Foucault, 2005, p 2)

Hablar de “sexualidad” como una experiencia históricamente singular, supone abordar los tres ejes que la articulan: la formación de los *saberes* que a ella se refieren, los sistemas de *poder* que regulan su *práctica* y las *formas*

según las cuales los individuos pueden y deben reconocerse como sujetos de esa sexualidad. En este sentido la sexualidad se constituye en inquietud, en una forma de lo falso y lo verdadero y en la posibilidad de analizar las prácticas mediante las cuales los individuos se vieron motivados a prestarse atención a ellos mismos, a descubrirse, a reconocerse y a declararse como sujetos de deseo. Hacer una historia de la educación sexual no es describir conductas, comportamientos, representaciones, prácticas sexuales e ideas religiosas, políticas, científicas y filosóficas, sino visibilizar las condiciones posibilidad de las formaciones discursivas a través de la mirada de tres ejes: saber, poder y subjetividad, donde la sexualidad se asume como experiencia históricamente singular y los juegos de verdad se configuran en las formas en que el ser se constituye históricamente como experiencia, como una realidad que puede y debe pensarse a sí misma.

Se encuentra entonces dos tendencias: el arte erótico y la ciencia del sexo; esta última hace alusión a un régimen correctivo y una finalidad terapéutica. Además la práctica del sexo le corresponde al ámbito familiar ligado a la procreación, así la sexualidad es una práctica individual, por tanto es eje fundamental de identidad y espacio de lo más íntimo, por lo que se constituye en objeto de conocimiento, en una “ciencia de la sexualidad”. Así el sexo y la sexualidad se constituyen en un problema acerca de la verdad.

La sexualidad y el quehacer del maestro: una alternativa desde la investigación.

El abordaje de la educación sexual ha requerido hasta el momento encontrar en diferentes medios, programas educativos, preventivos y de promoción que permitan principalmente formar a los individuos en términos del “afecto y/o la salud sexual y reproductiva”, llama la atención así la sobreinformación, la “variedad” de posibilidades en torno al cómo orientar la educación sexual pero sobre todo la permanencia aparente de tales problemas. Para el caso particular, nuestras investigaciones, han permitido evidenciar cómo lo que se ha hecho en educación sexual resulta ser insuficiente para lograr “estructurar desde la cultura, la sexualidad humana”, al parecer por esa idea que circula en el medio educativo y social sobre lo que es educación sexual y claro, inmerso en esto, la *sexualidad, y el deber ser de los individuos*.

Los problemas evidenciados en la escuela alrededor de la sexualidad, de continuar siendo trabajados desde perspectivas de estudio como las antes mencionadas, que se ocupan de abordar las problemáticas desde el acontecer, desde el presente y desde el estudio de caso; tal vez favorecerán la continua reproducción de los discursos social-

mente legitimados, en torno a la sexualidad y las formas de entender las prácticas que le conciernen, y con ello a la permanencia de “las problemáticas”. En este sentido, vemos la pertinencia de hacer una mirada distinta, no sólo a lo relacionado con los estudios que tienen que ver con las prácticas discursivas respecto a la sexualidad en la escuela, sino a la forma de asumir la investigación y al ser y que hacer del maestro.

Se trata entonces de hacer parte de la corriente historiográfica que como lo dice Zuluaga y otros investigadores, que “le permita al maestro tomar distancia de su inmediatez, de su presente, que le posibilite identificarse con el pasado (que es su memoria) y a partir de allí construir otras formas de pensar la pedagogía de un modo autónomo y libre...” (2003, p 20); para de tal manera aproximarnos al entendimiento de las prácticas y de las formaciones discursivas en torno a la educación sexual en la escuela, sus condiciones de posibilidad y junto con ello algunas estrategias inmersas en el funcionamiento de determinados discursos.

EL ABORDAJE DE LA SEXUALIDAD COMO UNA EXPERIENCIA PEDAGÓGICA.

Es necesario pensar la educación sexual, o el abordaje de la sexualidad de los sujetos inmersos en el ambiente escolar, más que como una cátedra manejada por algunos, como una *experiencia pedagógica*. Una experiencia pedagógica, toca a los sujetos, hace que éstos se movilizan, afectándolos a partir de las interrelaciones que se generan y del territorio donde se encuentran. Cuando unos sujetos están inmersos en una experiencia, ya no son los mismos que eran antes de involucrarse con ésta, cada una de estas experiencias impone un sello particular en sus vidas: éstas afectan directamente a los sujetos.

En cada una de estas experiencias, se producen sujetos, que se construyen de diferentes maneras, en el diálogo, en la creación, en la reflexión inherente al trabajo en ellas; que las hace exclusivas y que en los diferentes cruces y direcciones de sus vectores, producen sujetos únicos, con un sentido particular brindado por la experiencia donde se produjeron.

El abordaje de la sexualidad en la escuela, pensándola como una experiencia pedagógica, más que como una manera de prevenir embarazos o enfermedades, tal vez pueda lograr eso que se espera, desde hace mucho tiempo de ella: que los sujetos asuman la responsabilidad que tienen consigo mismos frente a su cuerpo y a los otros; que se pueda pensar desde el cuidado de sí y desde el disfrute; que se asuma y se mire como un arte, un arte erótico; en

donde no sea tan importante la mirada desde lo científico y que más bien se piense desde la estética, desde el amor, desde el autocuidado y desde el respeto por sí mismos y por los otros. Ocuparse de los sujetos empezando por sí mismos, no es una simple preparación momentánea para la vida, o el resultado en un tiempo específico en una experiencia; es una forma de vida, y esta tiene que ver directamente con la pedagogía, con la función de maestro; del ser y del quehacer del maestro.

Las relaciones generadas entre maestros y estudiantes, o entre los sujetos que estén implicando estos roles, y otras experiencias, producen un campo de problematizaciones que posibilita nuevas búsquedas. Darle a estas relaciones, la posibilidad de una alternativa de pensamiento, las conecta con la estética, con la ética, con la invención y con una forma de subjetivación diferente de la que se le ha asignado a la educación sexual en la escuela y a las relaciones tradicionales maestro-estudiante, desde la ciencia, desde el conocimiento o desde las disciplinas.

Una experiencia pedagógica, en este sentido, ofrece más bien posibilidades sobre cómo describir y analizar esos procesos que se viven en situaciones escolares específicas articuladas con las interacciones cotidianas; se convierte también, en un conjunto de interacciones entre sujetos que se encuentran en un territorio particular, con el propósito de construcción de saber; y además tiene en cuenta no sólo los componentes maestro-alumno, sino toda la red de vínculos y relaciones que le da su dinámica, particularmente al analizarlo desde el saber pedagógico y desde la didáctica. Esta propuesta puede convertirse en una alternativa diferente para el manejo de la sexualidad en la escuela y ofrece elementos que ayudan a pensarla de otra manera; desde los sujetos más que desde el conocimiento, pensando el sujeto como unidad y siendo éste el objetivo y la forma.

CONCLUSIONES: LOS INTERSTICIOS

Alrededor de la sexualidad se hace evidente el problema, la necesidad, la responsabilidad, el estar sano, la toma de decisiones, los valores, los derechos, los cuales hacen de la sexualidad una realidad que no solo se manifiesta en palabras, sino que se hace práctica en ámbitos institucionales de distinta índole, por tanto no es un discurso que sea propio de la educación, la educación se constituye en medio para otorgarle pertinencia, necesidad y permanencia; del mismo modo atraviesa a todos los sujetos dada su cualidad de colarse en las prácticas de sí y por ende es objeto de preocupación de las disciplinas, pero también de las políticas que lo visibilizan como necesario y lo hacen efectivamente necesario.

De ahí, que las prácticas discursivas alrededor de la sexualidad desde la cátedra de educación sexual se sostienen en la necesidad de educar, en la coyuntura de la enfer-

medad, en el mantenimiento de la vida, mostrando su objetivación a través de las ciencias como la medicina, la fisiología y la psicología, pero también involucrando a los sujetos desde los valores y la toma de decisiones. Por tanto, la educación sexual es al parecer una estrategia que involucra asuntos relacionados a la sexualidad como la salud, el problema, la prevención y la promoción.

Las prácticas alrededor de la pedagogía, la educación, la didáctica, la enseñanza y la escuela, son condición de posibilidad en la permanencia de discursos de la sexualidad relacionados con la salud, la enfermedad, la imposibilidad, y de prácticas del maestro asociadas a lo determinado, a la repetición, a la visión empresarial de gestor y promotor de proyectos o al “educador sexual”, lo que no posibilita tomar distancia de los discursos hegemónicos y dar condiciones para otras subjetividades, otras formas de pensamiento.

Desde esta postura, la enseñanza trasciende al enseñar, a la práctica, a la acción instituida, a lo cotidiano, al discurso hegemónico y aunque pasa por estos y su reflexión, propone la mirada desde otro lado, desde el afuera entendido como la posibilidad de otras relaciones, de otros discursos, de otras formas de asumirse: maestro intelectual constructor de conocimientos y no solo repetidor de discursos aprendidos, como sujeto político y ético; estudiante, como sujeto que construye, que puede trascender a la repetición y la imposición, que conoce y que piensa; donde el enseñar no solo designa la interacción, sino las prácticas discursivas que la posibilitan, y las relaciones de saber y poder que le subyacen.

Es importante, entonces señalar que los discursos y prácticas relacionadas con la sexualidad no han sido siempre los mismos, dado que las fuerzas y formas que los visibilizan, les otorgan permanencia o ausencia son dinámicas, y varían a través del tiempo intensificándose o haciéndose invisibles; es así que en los años 80 se habla de educación para la salud con el ánimo de mantener el bienestar y el desarrollo, a finales de ésta década el discurso del desarrollo se traslada al sujeto, lo que posibilita hablar de desarrollo humano y ante el supuesto incremento de enfermedades transmisibles y el embarazo adolescente, los comportamientos sexuales antes involucrados en educación para la salud, se consolidan en la llamada educación sexual, es así que, a mediados de los años 90 se hace necesaria la educabilidad de la sexualidad, que ante su inminente fracaso –debido al incremento de enfermedades, violencia, carencia de valores- a principios de los 2000 desde la noción de prevención y promoción se integra a la formación ciudadana, solapada con el discurso de derecho y la línea de fuerza mantenida durante los últimos 30 años la salud escolar, que en la actualidad, se justifica desde los discursos de calidad de vida, seguridad, entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

- FOUCAULT, M. (2002) Historia de la Sexualidad. La Voluntad del Saber. Argentina: Siglo XXI Editores.
- FOUCAULT, M. (2005) Historia de la sexualidad 2 El uso de los placeres. 5 Edición. México: Siglo XXI Editores
- FOUCAULT, M (1999) “Sexualidad y poder: Conferencia en la Universidad de Tokio, el 20 de abril de 1978”. Obras Esenciales. Vol. III. Estética, Ética y Hermenéutica. España: Paidós.
- LARROSA, Jorge. (1995). Escuela, Poder y Subjetivación. Madrid: La piqueta.
- MUÑOZ, D. “Sexualidades Ilegítimas. Biopolítica Heterosexista y Política De Reconocimiento” (2006). En: Derechos, cuerpo y sexualidad Revista Nómadas (Nº 24 abril 2006). Bogotá: Universidad Central. Departamento de investigaciones DIUC.
- PARDO, U. (1991) Un estudio de embarazo en adolescentes en 11 instituciones colombianas. Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología.
- PEDRAZA, Z. (2004) “Intervenciones estéticas del Yo: Sobre Estético-Política, Subjetividad y Corporalidad” En: Debates Sobre el Sujeto. Perspectivas Contemporáneas. Bogotá: Siglo del hombre editores.
- PLAN DECENAL DE INFANCIA PARA COLOMBIA. Objetivos, Metas y estrategias de Plan de País. Documento en borrador para discutir. (2004 – 2015).
- PULEO, A. (1992). Dialéctica de la sexualidad, género y sexo en la filosofía contemporánea. Madrid: Cátedra.
- ROA, P. et al. (2005). Violencia y Escuela: Representaciones de adolescentes embarazadas y/o madres acerca del embarazo, del ser madres y de asumir la maternidad de instituciones educativas de Bogotá. Informe de Investigación. CIUP. UPN. Bogotá.
- ROA, P. et al. (2006). Trayectos y Aconteceres: Análisis de las prácticas discursivas acerca de la sexualidad en la escuela colombiana entre 1950 y 1960. Informe de Investigación. CIUP. UPN. Bogotá.
- ROA, P. et al. (2008). Trayectos y Aconteceres: La educación sexual en Colombia: análisis de los juegos de verdad en la escuela 1990-2007. Informe de Investigación. CIUP. UPN. Bogotá.
- ROA, P. (2008). Las prácticas discursivas sobre sexualidad a través de la emergencia de la cátedra de educación sexual en el Departamento de Biología de la UPN. Trabajo de Grado. Especialización en Pedagogía. Facultad de Educación. UPN.
- SENNET, R. (2006) La cultura del nuevo capitalismo. Barcelona: Editorial Anagrama.
- ZULUAGA, O. (1999) Pedagogía e Historia: La historicidad de la pedagogía. La enseñanza un objeto de saber. Antioquia: Antrhropos siglo del Hombre editores.
- ZULUAGA, O. Et al. (2003) Pedagogía y epistemología. Colección Pedagogía e Historia. Grupo Historia de la Práctica Pedagógica. Colombia: Magisterio.